



## Actividades en el Retrete

Mis composiciones, 06/05/2014



El tipo, refiriéndome al hombre y desde hace varias décadas también la tipa, con referencia a la mujer, tienen cada vez menores posibilidades, debido a las enormes exigencias que les impone la sociedad y también que se auto imponen, de hacerse de un tiempo para el encuentro con ellos mismos. Máxime, cuando tienen hijos transitando los primeros años de vida. Ya que las extremas exigencias, que se van incorporando de una en una, con el correr de los tiempos, se quedan con los pocos instantes de intimidad y privacidad que necesitan imperiosamente, para poder acomodar los pensamientos y poner en orden sus ideas.

Es que el ser humano, necesita rumiar los hechos acontecidos, fundamentalmente para poder digerirlos. Ya que de no ser así, pasan de largo sin hacer efecto alguno, dejando la mayoría de las veces una angustia sin mayor explicación de cuál es su causa.

Pero aparte del tiempo para reflexionar y charlar con nuestra interioridad, también se suma la falta del lugar apropiado para hacer esa comunión con nuestro mundo interno. No existiendo dentro de la casa o el departamento donde habitamos, un lugar propio donde nadie nos interrumpa. Un lugar donde podamos mirar hacia el infinito, sin detenernos en ningún punto en especial, para conversar, al decir de Antonio Machado: "Converso con el hombre que siempre va conmigo --quien habla solo espera hablar a Dios un día--; mi soliloquio es plática con este buen amigo que me enseñó el secreto de la filantropía."

El lugar elegido por la mayoría que no encuentra el apropiado, es el retrete, que también tiene otro significado, aparte de ser el cuarto donde hacemos nuestras necesidades fisiológicas. El de ser: Cuarto pequeño en la casa o habitación, destinado para retirarse. Separándose de los demás para que de esa manera no sea interrumpido nuestro hilvanar del pensamiento.

Siendo una mayoría, la que se retira al retrete a concretar sus acuciantes necesidades evacuatorias, pero también, para poder pensar y para poder leer con la mayor tranquilidad posible.

Mucho del malestar que tenemos que soportar durante nuestra existencia, se debe a la circunstancia de sentirnos permanentemente interrumpidos en nuestro propósito de terminar de cerrar una idea o de elaborar un pensamiento. Lo que llena de irritación, a quienes están necesitados de encontrar ese momento de paz exterior con silencio incluido, que les permita el diálogo interno.

Es decir, que si existía en otras épocas pasadas el retrete, como cuarto pequeño de la casa o habitación, destinado a retirarse. Cuanto más sería necesario hoy cuando estamos rodeados de una parafernalia de aparatos de todo tipo, que se especializan en interrumpirlo todo. Minando cuanto espacio de reflexión estamos necesitando.

Es decir que el tiempo de estancia en el retrete responde a necesidades propias que los demás, voluntariamente o involuntariamente sabotean, interrumpiendo nuestro pensamiento e impidiendo llegar a conclusiones que seguramente resultarán valiosas para nosotros y para la parte de la sociedad más próxima que nos rodea.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com.ar>